

De la decadencia al anarquismo: Hoyos y Vinent en *El Sindicalista* (1935-1939)

INTRODUCCIÓN

Estudiar a Antonio de Hoyos y Vinent, marqués de Vinent (Madrid, ¿1885?-1940) es acercarse a una de las biografías más intensas de nuestra literatura, cuajada de elementos escandalosos y provocativos, en la que lo fundamental es, quizás, el esteticismo, la categorización de lo bello como discurso existencial que hace de la vida un complejo objeto de arte del que la escritura resulta sólo un pálido reflejo.

Por eso, conocer a Hoyos y Vinent —al emblemático y característico— significa descubrir un entramado de apariencias donde la verdad se hace metáfora de lo que se quiso y de aquello a lo que se aspiró; es tratar de dominar las claves de un juego que exige un lector que sepa ver más allá de la pura evidencia y obtenga la información adecuada de manifestaciones como la homosexualidad nunca ocultada, la fantasía en los atuendos y en la decoración de la casa y la ironía como recurso expresivo, factores todos que actualizan un código de valores a través del cual se afirma la superioridad del individuo sobre la masa, del arte sobre lo natural y de lo artificioso sobre el arte. Ese código —el dandismo— en íntima relación con la sensibilidad decadente en tanto que conciencia de final (fin de siglo, fin de raza, fin de civilización) articula una mirada distinta sobre la

realidad y el entorno, configurando una narrativa extraña, sin tradición en las letras españolas, definida por Luis Antonio de Villena en los siguientes términos:

La «novela decadente» nace en Francia a finales del siglo XIX, a caballo entre el naturalismo y las galas *maladíves* del Simbolismo decadentista, inaugurado por el *A rebours* de Huysmans. En ellas, la vida es un hastío que se ahoga en lujos y en placeres queridamente equívocos. Seres que se entregan a todas las degradaciones entre sahumeros de sándalo y una prosa densa, recargada, que se pretende abusiva como la historia que narra. En tales novelas, los argumentos importan menos que las situaciones, las descripciones de ambientes y morbos, o el lento paladeo de una agonía. Seres que quieren sentir, probar sensaciones cada vez más alambicadas y exquisitas, para no hundirse en el *spleen* de una vida que notan al borde mismo de extinguirse. En un continuo saberse al final de algo o de varias cosas, y deleitarse en ello ¹.

Esa *novela decadente*, cuyos cultivadores fueron gentes como Jean Lorrain, Octave Mirbeau o Rachilde, marca con trazo decisivo la producción y la existencia de nuestro autor. En efecto, Hoyos y Vinent, que se había iniciado en la literatura cultivando una narración ochocentista al estilo del padre Coloma (*Cuestión de ambiente* [1903], *Frivolidad* [1905]...), publica en 1910 la colección de cuentos *Del huerto del pecado*, volumen que significa la entrada del escritor en un nuevo mundo, el de las pasiones y placeres prohibidos, el de la noche incitante y el arrabal primitivo sublimados en el goce artístico, que genera lo mejor de su obra. Novelas como *La vejez de Heliogábalo* (1912), *El monstruo* (1915) o *El árbol genealógico* (1918) y libros de relatos como *El pecado y la noche* (1913) o *Las ciudades malditas* (1922) acreditan su condición transgresora y la creación de un universo literario poblado siempre por las mismas figuras con distintos nombres, atraídas por las luces misteriosas de la subversión y la rebeldía. Este período (1910-1925) es el del reconocimiento público de Antonio de Hoyos. Su nombre, merced a las colaboraciones en

(1) L. A. De Villena, «Antonio de Hoyos y Vinent, la pose y la decadencia», *Corsarios de guante amarillo. Sobre el dandyismo*, Barcelona, 1983, pp. 113-121. La cita en pp. 114-115.

las más diversas colecciones de novela corta —*El Cuento Semanal*, *Los Contemporáneos*, *La Novela Semanal*, *La Novela de Hoy*— alcanza una fama notable que se consolida con traducciones a varios idiomas.

Paralelamente, sus andanzas por los barrios bajos, sus inclinaciones sexuales y su atrabiliaria amistad con el dibujante José Zamora, la bailarina orientalizante Tórtola Valencia y Gloria Laguna, condesa y maja de hábitoslésbicos, han creado una leyenda personal que él se complace en exagerar y propagar, dando muestras de un peculiar talento para interrelacionar vida y literatura hasta asimilarse al antihéroe decadente de muchas de sus novelas. Compone, así, su gran personaje, símbolo de una actitud —*épater le bourgeois*— que, en su ficción, traspasa fronteras y convenciones, ironiza y cuestiona cualquier situación, buscando atraer las miradas y ser el centro de la escena social, aunque para ello tenga que negarse a sí mismo, olvidarse de los miedos y limitaciones derivados de la sordera y enfrentarse a su familia que, poco a poco, le irá dejando solo. Y desde ese aislamiento doloroso, vertido al exterior en una espléndida puesta en escena, donde todo está pensado para impresionar y dejar un recuerdo indeleble, Hoyos oficiará la liturgia excesiva de un fin de siglo que fue glorificación de la farsa y la máscara.

Sin embargo, a la altura de 1925, decadencia y modernismo han ido cediendo al paso de una modernidad distinta y las vanguardias comienzan a hacer acto de presencia en nuestro panorama cultural. Gestos y recursos hasta ahora plenamente válidos dejan de cargarse de significado y la literatura española enfrenta otros derroteros que quedan bastante lejos de los ideales del autor. Quizás por ello, Hoyos, aunque siga manteniendo su manera —ahí están, por ejemplo, las novelas cortas como las que publica en *La Novela de Hoy*—, deriva hacia la investigación pseudocientífica y pseudofilosófica y empieza a publicar curiosos volúmenes como *El secreto de la vida y la muerte* (1924), *América. El libro de los orígenes* (1927) o *La hora española* (1930), en

los que muestra su preocupación por el nacimiento y evolución del universo o por el pasado histórico nacional.

Estos años finales son también los de la transformación ideológica del literato. Hoyos, que hasta el momento no se había distinguido por sus opiniones políticas, expresadas ocasionalmente en sus artículos de *ABC* o *La Esfera*² y matizadas en todo caso de un fuerte conservadurismo, abraza en los días de la República la fe anarcosindicalista, sin que nadie haya podido explicar de manera certera las razones del cambio, a pesar de que se hayan establecido diversas hipótesis.

Así, César González-Ruano habla de *un extraño rencor social que le fue inclinando disparatadamente a las izquierdas, donde en realidad nada se le podía haber perdido*³, insistiendo en lo dicho al comentar:

Después pasó la amistad [con Hoyos y Vinent] y nos veíamos de tarde en tarde. Su carácter se había agriado. Andaba estrecho de dinero y con unas veleidades izquierdistas completamente absurdas en él, que no se podían interpretar sino como un resentimiento social⁴.

Por su parte, Ramón Gómez de la Serna emitía esta opinión sobre el particular:

Antonio de Hoyos, con su traje gris violeta de mangas estrechas, su camisa de seda y su monóculo, llevaba un *carnet* de sindicalista en el bolsillo. El marqués de Vinent —[...]— exhibía de vez en cuando en la España anterior a la revolución su *carnet* rojo, el *carnet* de por si acaso.

Parecía una broma del artista decadente, y lo que sorprendía es que los sindicatos aceptasen aquella adhesión cínica, dándonos cuenta de la camada redonda que había en el fondo de la catacumba⁵.

(2) Por ejemplo, «La ciudad nueva», *La Esfera*, 534 (1924); «El valor del tiempo y el de la oportunidad en el tiempo», *ABC*, 6.553 (1924), 12-13 o «Pequeñas causas», *ABC*, 6.583 (1924), 7.

(3) C. González-Ruano, *Memorias. Mi medio siglo se confiesa a medias*, Madrid, 1979, p. 86.

(4) González Ruano, *Memorias...*, pp. 87-88.

(5) R. Gómez de la Serna, «Antonio de Hoyos», *Retratos completos*, Madrid, 1961, pp. 468-472. La cita en p. 468.

¿Rencor social? ¿Estrecheces económicas? ¿Cinismo? No podría asegurarlo. Sin duda, las exquisiteces espirituales y vivenciales características del marqués de Vinent ya no tenían cabida en un ambiente radicalmente politizado a tenor de las nuevas circunstancias. De otro lado, es probable que su lucha constante por afirmar una individualidad original, enmarcada en el esteticismo al que antes aludí, le hubiese supuesto numerosos disgustos y contratiempos, al enfrentarlo a sus canónicas amistades y a su rígida familia hasta derivar en esa profunda soledad ya mencionada. De esta forma, el cansancio y la incomunicación creyeron encontrar una salida en el entusiasmo anarcosindicalista que, de ser una broma —como quiere Gómez de la Serna—, le costó muy cara a nuestro autor, que acabaría sus días en la prisión de Porlier encarcelado a consecuencia de esas precisas inclinaciones.

No adelantemos, sin embargo, acontecimientos y situémosnos de nuevo en los primeros años republicanos, porque es en 1935 cuando Angel Pestaña, miembro de la CNT, funda el Partido Sindicalista, cuya génesis y objetivos explica Xavier Paniagua:

[Hacia 1937] Los anarquistas transitaban un camino que habían iniciado con la colaboración gubernamental y en el que con las contradicciones que el proceso comportaba se acercaban a la formación de una fuerza política *sui generis*, ejerciendo su peso social en competencia con otros partidos.

En realidad la viabilidad de la participación política había surgido de manera indirecta en algunos momentos de la historia de la CNT, y aunque contó con la oposición radical de los grupos anarquistas más irreductibles que esgrimieron siempre los principios antipolíticos, existieron intentos de pactar con los partidos más progresistas y encauzar la organización sindical por una estructura acorde con la evolución de la economía moderna. En esta línea, el sindicato habría de ser el arma fundamental de la transformación social, un sindicalismo estructurado en Federaciones de Industria.

[...]. Y así en 1935 Pestaña llegó a sus máximas consecuencias con la opción de un Partido Sindicalista que tuviera su oportunidad parlamen-

taria, y lo planteó partiendo de la premisa de que era el partido la expresión política de la fuerza sindical de la CNT.

Pero todo ello quedó marginado ante la fuerza hegemónica del apoliticismo, y sólo en el proceso de la guerra civil y ante las nuevas necesidades que la situación comportaba afloraron de nuevo⁶.

El hecho es que desde los primeros momentos, Hoyos pertenece al Partido Sindicalista. Y esta circunstancia vertebrata algunas de las preguntas que el argentino Pablo Suero le dirige en una entrevista realizada en 1936:

— ¿Y qué es eso de su sindicalismo, marqués?...

— Entre risas, el marqués contesta:

— Creo que la vieja sociedad no puede estatificarse, que es preciso transformarla, no con un salto en las tinieblas, sino con una intensa, fuerte e implacable transformación... Para nosotros, tinieblas son las brumas norteñas, las teorías admirables, pero para España y las hijas de América, casi imposibles, de Carlos Marx... Pero como la vida obrera es una realidad *absoluta*, ¿por qué no hallar en nuestra tradiciones, usos y costumbres, la solución? Pues eso es el sindicalismo, la transformación, sin guerra de clases...⁷.

A continuación de lo cual anota el periodista:

Y mientras desciendo a pie las crujientes escaleras, pienso que este sindicalismo del marqués es una especie de travesura que él les juega a las almidonadas marquesas y acartonados duques de su clase⁸.

Las reflexiones de Pablo Suero son, ciertamente, oportunas. A la luz de la contestación del escritor, es evidente que su sindicalismo carece de una base ideológica profunda, según se demuestra en la contradicción que subyace en la *transformación implacable* convertida líneas más abajo en *transformación sin guerra de clases*. Después de todo, es posible que el vuelco político

(6) X. Paniagua, «La crisis anarquista», VV. AA., *La Guerra Civil*, 15, Madrid, 1986, pp. 104-115. La cita en p. 106.

(7) P. Suero, «Antonio de Hoyos y Vinent, escritor, marqués y sindicalista», *España levanta el puño*, Buenos Aires, [s. a.], pp. 157-161. La cita en p. 160.

(8) Suero, *España levanta...*, p. 160.

fuese para Hoyos y Vinent la última ofensiva contra un entorno hostil que le había marginado y al que él necesitaba para hacer valer su singularidad.

Elucubraciones aparte, lo cierto es que la ideología del marqués de Vinent encontró una rotunda manifestación en los numerosísimos artículos que publicó en *El Sindicalista*, órgano del Partido Sindicalista, desde su fundación en 1935 hasta su desaparición en 1939, artículos que me propongo inventariar en el presente trabajo, como un primer paso que facilite el conocimiento de esta faceta del autor, hasta ahora prácticamente ignorada⁹.

El Sindicalista fue un periódico de combate creado por Angel Pestaña y dirigido por Natividad Adalia, un destacado militante del Partido, cuya nómina se nutrió de figuras como Ramón J. Sender o Alfonso Vidal y Planas junto a redactores que no pasarán sino a la pequeña historia del periodismo de circunstancias. Su primer número vio la luz el 28 de septiembre de 1935. Mantuvo, en principio, una frecuencia semanal —salía los sábados—, para pasar a ser diario a partir del número 41 (24-VII-1936), aunque, salvo excepciones, no apareció los domingos. A lo largo de su vida, varió también la extensión: inicialmente, contaba con cuatro páginas, que en algunos momentos llegaron a ser ocho, reducidas a dos en los días

(9) Aunque Hoyos ha sido un escritor bastante olvidado por la crítica, lo cierto es que, desde hace algún tiempo, han empezado a aparecer diversos trabajos sobre el autor que atienden, fundamentalmente, a su obra narrativa. Sólo Fernando Díaz-Plaja ha dado a conocer algunas de las colaboraciones de Hoyos y Vinent en *Ahora, CNT o Solidaridad Obrera* en su antología de prensa de la Guerra Civil titulada *Si mi pluma valiera tu pistola* (Barcelona, 1979, pp. 18-20, 77-79, 122-123, 124-125 y 232-234). En la actualidad, estoy a punto de terminar mi Tesis Doctoral sobre el tema «Vida y literatura de Antonio de Hoyos y Vinent» con la que espero recuperar definitivamente la figura de este literato que, aunque no fue de primer orden, tampoco merece la desatención que sufrió durante tantos años. En mi trabajo incluyo como complemento un apéndice documental en el que, entre otras cosas, se recogen bastantes de los artículos que el marqués de Vinent publicó en revistas y periódicos, en la idea de aportar una muestra de los múltiples aspectos de su producción.

extremos de la contienda ante la falta de papel. En su conjunto, y si hemos de creer en las cifras, la publicación llegó al nº 940 (27-III-1939), lo cual no es una verdad absoluta pues, como después explicaré, diversas irregularidades motivaron que el total efectivo fuese algo menor.

Examinando en concreto la aportación de Hoyos y Vinent, se advierte que antes de la guerra sólo colabora en dos ocasiones para exponer las razones de sus creencias sindicales y analizar las posibilidades de éxito de las mismas. Pero desde el nº 42 (25-VII-1936) su participación, que será casi diaria, responde a un objetivo distinto: la defensa de la causa republicana, aunque no indiscriminada y sometida a diversos enfoques según evolucionan las circunstancias.

Efectivamente, dentro del optimismo general que emana de los artículos del autor, es posible observar diferencias de tono y contenido que paso a comentar muy brevemente, sin pretender agotar la casuística en mi estudio.

Sin duda, 1936 es el año de la confianza ciega en el triunfo. Los jóvenes madrileños son héroes que encarnan los valores fundamentales del espíritu español: valentía, independencia, alegría... («El heroísmo de la alegría»), en tanto que el pueblo de la capital es digno de elogio por su sacrificio en aras de la *Idea* («Lecciones de abnegación y de heroísmo y personal renunciamiento son los heraldos que preceden a la victoria»). Son momentos *QUE NO SON CRITICOS, pero sí desagradables* («¡Calma!»), ya que los *rebeldes* han perdido la partida y preciso es que reconozcan su error para reintegrarse a una sociedad que necesita el esfuerzo de todos en su reconstrucción («Hay que salvar a España»).

Los distintos sectores republicanos han logrado una unión perfecta frente a un enemigo que no ha sabido aunar esfuerzos y voluntades («Solidaridad»). De ahí la importancia, en la que Hoyos insistirá siempre, de la fe en el ideal, el valor *cálido y sereno*, el estoicismo frente a la adversidad, y, sobre todo, la

cohesión del Frente Popular como garantías del éxito seguro («Los factores de la victoria»), que ya han dado su primer fruto: la creación de un ejército llamado inexorablemente a vencer bajo la tutela de un mando y un pensamiento unificados («Una labor maravillosa»; «Las tres unidades»).

1937 nos descubre un Hoyos que, en su actitud positiva, no se limita a la mera exaltación, sino que aborda los problemas, medita sobre la gravedad de la situación y amplía su punto de vista, abarcando innúmeras necesidades y exigencias. Así, el heroísmo —probado y enaltecido a lo largo de los primeros meses de la contienda—, ha de ser consciente y disciplinado para ser eficaz: *El valor no es el gesto temerario, sino fría serenidad; [...]* («La fórmula está en la plena consciencia»). Y, con la valentía racional, otro elemento cobra inmensa fuerza: el requerimiento de la solidaridad. Solidaridad de la retaguardia con los combatientes que ha de manifestarse en el trabajo sin tregua para procurar el bienestar material y moral de los soldados («Llueve...») y de las grandes ciudades —Barcelona, Valencia, Bilbao— con Madrid, cuyos habitantes no pueden ser víctimas del hambre ante la indiferencia general («El error de Felipe II»); solidaridad de los que se divierten en espectáculos vergonzantes con los que sufren («Una falta de solidaridad... ni siquiera humana») y con los refugiados que lo han perdido todo («Solidaridad en el dolor»).

No faltan tampoco las consideraciones del más puro análisis político, como las dedicadas a evidenciar las nefastas consecuencias de la neutralidad española durante la Primera Guerra Mundial («Neutralidades que matan»; «Con una clara, limpia, serena y diáfana actuación»), las reflexiones de índole cultural del tipo de las que se deslizan en el artículo «La "quinta columna" en la calle», en el que se exponen los nocivos efectos de una narrativa y un teatro malsanos, representados por *El Caballero Audaz*, Belda, Insúa y los espectáculos de revista, despreciables por su inmoralidad y, sin embargo, preferidos por un público que ignora las provechosas obras

editadas por "Cenit", o las meditaciones de carácter cívico-social acerca de la conveniencia de una sexualidad adecuada para preservar la raza («El malthusismo, la eugenesia, la castidad y el futuro español»), el imperativo de «La higiene social» —concepto basado en la conjunción de la asepsia, la urbanidad y la disciplina— o la necesidad de una atención idónea a la infancia («Los niños»), sin que escaseen las reconvenções al talante español, muy dado a la impaciencia y los cambios de ánimo bruscos y carentes de fundamento («Saber esperar»; «Optimismo y pesimismo»). Y siempre, por encima de todo, la afirmación del ideal sindicalista, de sus posibilidades de realización («Ecuanimidad») y de su raigambre nacional («Buscando la fórmula»; «Por una clara y firme voluntad») y la llamada a la unidad de la izquierda, indispensable para la victoria final («La unión crea la fuerza»; «Los domingos rojos...»).

En 1938, Hoyos mantiene en sus artículos una línea bastante similar a la del año precedente. Por eso sigue insistiendo en el esfuerzo responsable («Kaleidoscopio heroico»; «El supremo arte de la voluntad»), en la serenidad («Sobre las tablas y frente a las baterías»), la paciencia («Las tres condiciones para vencer») y la cohesión de los sectores republicanos («Unidad y simultaneidad en el esfuerzo»; «El sentido de unidad imprescindible para la victoria») en cuanto elementos decisivos para el triunfo. No duda de que la guerra se va a ganar, pero hay que estar alerta, sin caer en *peligrosas confianzas* («Apólogo adoctrinador») y manteniendo el dominio de los nervios ante cualquier contingencia («Calma en la tormenta»), sin hacer caso de bulos y rumores que sólo consiguen desestabilizar («Desde la lechera de la fábula a los siniestros agentes del derrotismo»; «El consabido run-run y los vuelos y revuelos de la famosa palomita»). Subraya, nuevamente, el valor de la solidaridad, censurando comportamientos individualistas («Fraternidad») e inconsciencias y frivolidades como preocuparse por inventar nuevos peinados («Tonterías») o el excesivo maquillaje de las mujeres

(«El arco iris es para después de la tormenta») y realiza frecuentes comentarios acerca de la educación y las correctas relaciones sociales para sobrellevar las inconveniencias y dificultades derivadas de tan cruciales momentos («La educación política, social y ciudadana»; «La educación y el secreto de la convivencia social»), así como sobre la necesaria prudencia higiénico-sexual («El mito de las plagas de Egipto»; «Una cruel y desgarrada lección que nos da la vida»).

De otro lado, llaman la atención los numerosísimos textos consagrados a temas artísticos y culturales, desde el estudio de las relaciones guerra/literatura («El famoso espejo»; «Literatura de guerra») hasta el desolador panorama teatral («Bancarrota»; «Bordeando el ridículo»), pasando por la invasión escénica de un flamenquismo devaluado («El flamenquismo y la cultura»), el llamamiento para evitar la desaparición del Ateneo («Hay que salvar la vieja casa amada...») o las críticas y análisis de autores («Rebeldía», sobre Benavente; «La gloria, el genio y el sensacionalismo (Gabriel D'Annunzio)») y libros («La guerra y la literatura», reseña de *La epopeya española*, de Mariano G. Anleo; «Viviendo y escribiendo la Historia», recensión de *Rojo y Negro*, de Eduardo Guzmán y *La independencia de España*, de Jacinto Toryho).

Cerrando el círculo, la omnipresente fe en el sindicalismo en tanto que ideología salvadora de la Patria («Lo que quiere mi Partido»; «La trayectoria de las revoluciones»; «La hora de la verdad»).

Sorprende el optimismo, aunque comedido, con que el autor enfrenta el año 1939. Continúa afirmando la radical importancia del equilibrio anímico y la voluntad ante *la magnífica grandeza del ideal a realizar* («El valor de la energía y la serenidad frente a la labor corrosiva de los elementos») y la exigencia de renuncia por el bien de España («Sacrificio»), además de seguir creyendo en un triunfo que devolverá al país el puesto que le corresponde en el concierto internacional («Cuando la vida comience mañana...»). Alaba el *altísimo sentido de la respon-*

sabilidad del Partido Sindicalista («La moral del Partido Sindicalista») y reflexiona sobre la prensa como agente educacional y animador del heroísmo («Armas y armas»).

Sin embargo, en medio de las alusiones a la victoria, comienzan a aparecer las constataciones de deficiencias como la ausencia de buenos diplomáticos, generadora de una política exterior equivocada, o la falta de mandos militares con una sólida instrucción en un ejército que, a pesar de su *valor y voluntad*, no pudo improvisar la necesaria preparación («Serenidad y patriotismo»). Lamenta Hoyos el vergonzoso abandono de los gobernantes («Ante todo y por encima de todo, España») y critica abiertamente un comunismo que únicamente fue *codicias, rencores, odios y concupiscencias* y que, a diferencia del Partido Sindicalista, *no defendía un solo postulado simpático al Pueblo español*.

Por último, algo absolutamente extraño: un texto sobre los judíos y su historia y destino como pueblo, aunque con referencias a la Revolución Rusa y la revolución sindicalista, («La sempiterna cuestión judía y su imprevisto y raro viraje») será el punto final de las colaboraciones de nuestro escritor en *El Sindicalista*, en una nueva muestra de su talento y personalidad peculiares.

Este fue, pues, el carácter de los artículos que el marqués de Vinent sacó en el órgano del Partido Sindicalista, artículos moralizadores, redactados desde una conciencia de españolidad y revolución, plagados de consignas de actuación y de pensamiento, que no descienden —salvo raras ocasiones— al ataque individual o la descalificación. Son, por lo general, composiciones breves que intentan transmitir un entusiasmo consciente y adoctrinar sobre las múltiples facetas decisivas en una situación bélica, sin un especial cuidado estilístico, llenos de reiteraciones que hablan de una tenacidad casi obsesiva por imbuir una idea a fuerza de machaconas repeticiones sobre los mismos conceptos.

Y lo cierto es que desde estas páginas, Hoyos y Vinent alcanzó un éxito total. Así lo prueba el que, en 1938, desde el periódico se solicite para él la Medalla de Madrid, como reconocimiento a su labor —proyecto que no llegaría a cuajar—, y se le rinda un homenaje. Fueron éstos años de gloria, de una gloria diferente a la disfrutada tiempos atrás, que consolidaron la imagen mítica de un hombre que se revelaba como arquetipo del sacrificio y la abnegación, renunciando a todo —pudiendo tenerlo todo— en aras de la causa del pueblo español.

Después vendrían el ingreso en la prisión de Porlier, el Consejo de Guerra que, de haber vivido, le habría supuesto treinta años de cárcel por un delito de adhesión a la rebelión y la muerte el 11 de junio de 1940.

COLABORACIONES DE HOYOS Y VINENT EN *EL SINDICALISTA*

Advertencias previas

A.— Los fondos utilizados para la confección de este trabajo proceden de la colección existente en la Hemeroteca Municipal de Madrid. En dicha colección faltan los números 76, 181-196, 382, 384, 504, 547, 553, 581, 586, 619, 796, 824, 894, 915, 916, 925 y 932. En consecuencia, el lector deberá tener presente la ausencia de datos referidos a los mismos.

B.— Como ya he mencionado, la numeración de *El Sindicalista* presenta abundantes irregularidades que he mantenido en mi transcripción con el fin de facilitar la consulta de los ejemplares. Tales irregularidades son las siguientes: el nº 124 se repite en dos ocasiones (31-X-1936 y 1-XI-1936); el nº 134 corresponde también a dos fechas (11-XI-1936 y 12-XI-1936); igualmente, el nº 143 aparece en dos días distintos (22-XI-1936 y 23-

XI-1936); después del nº 259 se pasa otra vez al 250 (31-III-1937), manteniéndose el nº 251 (1-IV-1937), el nº 252 (2-IV-1937), el nº 253 (3-IV-1937), el nº 254 (5-IV-1937), el nº 255 (6-IV-1937), el nº 256 (7-IV-1937) y el nº 257 (8-IV-1937), al que le sigue el 268 (9-IV-1937).

El nº 406 se adscribe a dos fechas diferentes (14-IX-1937 y 18-IX-1937); el 409 aparece el 17-IX-1937 y de éste se pasa al 500 (18-IX-1937); el que debiera haber sido el nº 503 (22-IX-1937), aparece simplemente como nº 50; el nº 554 salió el día 28-XI-1937, en tanto que el 555 lo hizo el 22-XI-1937; el nº 721 no existe y el nº 866 corresponde a dos fechas (17-XI-1938 y 18-XI-1938).

C.— Existen algunos casos en que no se mantuvo la frecuencia normal: así, sin tener en cuenta los domingos, el periódico no apareció el 27-XI-1936, el 2-X-1937, el 26-I-1938, el 19-II-1938 y el 5-IX-1938; el nº 699, que debería haber salido el 8-V-1938, lo hizo un día más tarde; el nº 896, cuya fecha correcta habría sido el 23-XII-1938, retrasa su aparición al 6-I-1939 y en bastantes ocasiones los números que se publican en 1939 no responden a la periodicidad habitual.

D.— La mayoría de los artículos que Antonio de Hoyos publicó en *El Sindicalista* apareció en una sección llamada «Modos y maneras». Para evitar la constante repetición de ese título, indicaré mediante dos asteriscos (**), situados al final de la entrada bibliográfica correspondiente, que el artículo en cuestión pertenece a la sección citada.

1. «El por qué de mi sindicalismo», nº 1: 28-IX-1935, pp. 1 y 2.
2. «Posibilidad sindical», nº 24: 14-III-1936, p. 2.
3. «Saber perder», nº 42: 25-VII-1936, p. 4.
4. «¡Castilla por la libertad!», nº 43: 27-VII-1936, p. 4.
5. «El heroísmo de la alegría», nº 45: 1-VIII-1936, p. 4.

6. «Lecciones de abnegación y de heroísmo y personal renunciamento son los heraldos que preceden a la victoria», nº 47: 4-VIII-1936, p. 4.
7. «Los delitos de lesa humanidad», nº 49: 6-VIII-1936, p. 4.
8. «Del florilegio de frases libertarias. "Mejor morir de pie que vivir de rodillas"», nº 50: 7-VIII-1936, p. 4.
9. «¡Calma!», nº 51: 8-VIII-1936, p. 4.
10. «Hay que salvar a España», nº 52: 10-VIII-1936, p. 4.
11. «Solidaridad», nº 53: 11-VIII-1936, p. 4.
12. «La unidad del Frente Popular. Los factores de la victoria», nº 54: 12-VIII-1936, p. 4.
13. «Ni extranjeros ni mercenarios», nº 55: 13-VIII-1936, p. 4.
14. «La solidaridad, la perseverancia y la disciplina», nº 56: 14-VIII-1936, p. 4.
15. «Vencer primero, luego piedad, justicia y orden, o sea paz», nº 58: 17-VIII-1936, p. 4.
16. «El señoritismo. Incomprensión e inconvivencia», nº 60: 19-VIII-1936, p. 4.
17. «Los dos heroísmos», nº 61: 20-VIII-1936, p. 4.
18. «Calma. Los prolegómenos de la victoria», nº 62: 21-VIII-1936, p. 4.
19. «Una labor maravillosa», nº 63: 22-VIII-1936, p. 4.
20. «Las tres unidades», nº 65: 25-VIII-1936, p. 4.
21. «Del heroísmo y del sentido de la muerte», nº 66: 26-VIII-1936, p. 4.
22. «Renovación», nº 67: 27-VIII-1936, p. 4.
23. «Vocablos. Solidaridad y caridad», nº 68: 28-VIII-1936, p. 4.

24. «Vocablos. Hermano-Camarada», nº 69: 29-VIII-1936, p. 4.
25. «Impresión dominguera. El deporte cordial», nº 70: 31-VIII-1936, p. 4.
26. «Compañera-Esposa», nº 71: 1-IX-1936, p. 4.
27. «Evolución espontánea. En loor al pueblo de Madrid», nº 72: 2-IX-1936, p. 4.
28. «Desescombros», nº 73: 3-IX-1936, p. 4.
29. «Los intelectuales y la Revolución», nº 74: 4-IX-1936, p. 4.
30. «Un problema de destrucción que se transforma en uno de reconstrucción», nº 75: 5-IX-1936, p. 4.
31. «La religión y el sentido social y humano», nº 77: 8-IX-1936, p. 4.
32. «Transformación. La Guardia Nacional Republicana», nº 78: 9-IX-1936, p. 4.
33. «Orígenes y reminiscencias. La temeridad inútil y el miedo necio y ruin», nº 79: 10-IX-1936, p. 4.
34. «Una gran obra de solidaridad humana», nº 80: 11-IX-1936, p. 4.
35. «La reconquista de la dignidad humana», nº 81: 12-IX-1936, p. 4.
36. «La evocación de un cuadro de Sorolla. Tristes herencias», nº 82: 14-IX-1936, p. 4.
37. «Los deberes de la retaguardia. Ni miedo estúpido e inmotivado ni alegre inconsciencia» nº 83: 15-IX-1936, p. 4.
38. «Una frase definidora. Escuela y dispensa», nº 84: 16-IX-1936, p. 4.
39. «El gesto heroico y la perseverancia reconstructora», nº 85: 17-IX-1936, p. 4.

40. «Palabras de un espectro ¡Me han matado!», nº 86: 18-IX-1936, p. 4.
41. «Por sus pasos contados», nº 87: 19-IX-1936, p. 4.
42. «Los millones emboscados», nº 88: 21-IX-1936, p. 4.
43. «El secreto del triunfo», nº 89: 22-IX-1936, p. 4.
44. «Error de perspectiva», nº 90: 23-IX-1936, p. 4.
45. «Las horas rojas. Antecedentes y características», nº 92: 25-IX-1936, p. 4.
46. «Embajadas y diplomáticos. El valor de la sutileza al servicio de la observación», nº 93: 26-IX-1936, p. 4.
47. «De vieja cepa española. El federalismo», nº 94: 28-IX-1936, p. 4.
48. «La mujer frente a la guerra», nº 95: 29-IX-1936, p. 4.
49. «Lo que ni puede ni debe ser. Estridencias», nº 96: 30-IX-1936, p. 4.
50. «Lo que estaba por hacer. Frente a la muralla inexpugnable», nº 97: 1-X-1936, p. 4.
51. «Revaloraciones humanas. Borrando el sello del odio», nº 98: 2-X-1936, p. 4.
52. «Valoraciones. Del heroísmo, el valor, la abnegación y la disciplina», nº 99: 3-X-1936, p. 4.
53. «Las mentiras convencionales y las verdades rotundas», nº 100: 5-X-1936, p. 4.
54. «El mando único. El juego de ajedrez», nº 101: 6-X-1936, p. 4.
55. «Problemas del momento. Solidaridad y perseverancia», nº 102: 7-X-1936, p. 4.
56. «Formulismo sentimental. Las profanaciones interesadas», nº 103: 8-X-1936, p. 4.

57. «Los tópicos. Un pueblo feliz», nº 104: 9-X-1936, p. 4.
58. «La verdad. Buscádonos a nosotros mismos», nº 105: 10-X-1936, p. 4.
59. «La mentira inicial. La fiesta de la raza», nº 106: 12-X-1936, p. 4.
60. «La lucha. El dolor atroz de esta guerra», nº 107: 13-X-1936, p. 4.
61. «Vanguardia y retaguardia. Predicar con el ejemplo», nº 108: 14-X-1936, p. 4.
62. «Abarcando horizontes. España necesita el Mediterráneo», nº 110: 16-X-1936, p. 4.
63. «Una actuación consciente. Ni campo de batalla, ni conejillo de indias... España», nº 111: 17-X-1936, p. 4.
64. «Idiosincrasia española. Valoraciones arbitrarias y valoraciones efectivas», nº 112: 19-X-1936, p. 4.
65. «Reconstrucción económica. Despertar para vivir», nº 113: 20-X-1936, p. 4.
66. «La unión sagrada», nº 114: 21-X-1936, p. 4 (**).
67. «En horas inquietas. Fe, heroísmo, abnegación y... calma», nº 115: 22-X-1936, p. 4.
68. «Del momento. Cauces y maneras», nº 116: 23-X-1936, p. 4.
69. «Socorro. Caridad. El valor infinito de las palabras», nº 117: 24-X-1936, p. 4.
70. «Momentos. Ni estúpida inconsciencia ni pánicos ridículos: serenidad», nº 118: 25-X-1936, p. 4.
71. «Resabios españoles. Serenidad, sí; inconsciencia, no», nº 119: 26-X-1936, p. 4.
72. «La clave del triunfo», nº 120: 27-X-1936, p. 4 (**).

73. «Los viejos tópicos y la necesidad de plena conciencia nacional», nº 121: 28-X-1936, p. 4.
74. «Reconstruir», nº 122: 29-X-1936, p. 4 (**).
75. «La unión crea la fuerza», nº 123: 30-X-1936, p. 4 (**).
76. «Del miedo y de la audacia», nº 124: 31-X-1936, p. 4 (**).
77. «La crueldad inútil», nº 124: 1-XI-1936, p. 4 (**).
78. «La estructuración y el mito del reloj», nº 125: 2-XI-1936, p. 4 (**).
79. «El heroísmo inútil», nº 126: 3-XI-1936, p. 4 (**).
80. «De espaldas al mar», nº 127: 4-XI-1936, p. 4 (**).
81. «La sirte peligrosa», nº 128: 5-XI-1936, p. 4 (**).
82. «El prestigio de la lucha y de la victoria», nº 129: 6-XI-1936, p. 4 (**).
83. «La hora crítica y el día de gloria», nº 130: 7-XI-1936, p. 1 (**).
84. «Serena resolución, energía y fe en sí mismo», nº 131: 8-XI-1936, p. 4 (**).
85. «Para vencer en una guerra hay que saber morir, pero sobre todo hay que saber pensar», nº 132: 9-XI-1936, p. 1 (**).
86. «Sin ambigüedad; claros, recios y leales», nº 133: 10-XI-1936, p. 4 (**).
87. «La mujer española ante el dolor atroz de la guerra», nº 134: 11-XI-1936, p. 4 (**).
88. «Modalidades bélicas de Madrid», nº 134: 12-XI-1936, p. 4 (**).
89. «La crueldad de la guerra fratricida y el anhelo de solidaridad humana», nº 135: 13-XI-1936, p. 4 (**).
90. «La obediencia consciente y el heroísmo del sacrificio», nº 136: 14-XI-1936, p. 4 (**).

91. «La influencia a distancia. Los diplomáticos», nº 137: 15-XI-1936, p. 4 (**).

92. «La fisonomía de Madrid, nº 138: 16-XI-1936, p. 4 (**).

93. «La bancarrota de la fraternidad cristiana», nº 139: 17-XI-1936, p. 4 (**).

94. «La ley de la guerra y ciertos éxodos dolorosos», nº 142: 21-XI-1936, p. 4 (**).

95. «La inconsciencia, la bulla, la alegría y la incongruencia», nº 143: 23-XI-1936, p. 4 (**).

96. «La paz y la transformación social», nº 145: 25-XI-1936, p. 3 (**).

97. «Una labor admirable», nº 146: 26-XI-1936, p. 4 (**).

98. «La médula de la victoria», nº 147: 28-XI-1936, p. 2 (**).

99. «Luz de domingo», nº 148: 29-XI-1936, p. 4 (**).

100. «El secreto del triunfo está en nosotros mismos», nº 150: 1-XII-1936, p. 4 (**).

101. «Modalidades españolas», nº 151: 2-XII-1936, p. 4.

102. «El alma compleja de España frente al momento actual», nº 152: 3-XII-1936, p. 4 (**).

103. «Crueldad inútil», nº 153: 4-XII-1936, p. 4 (**).

104. «El valor de la vida y de la muerte ante el absoluto», nº 154: 5-XII-1936, p. 4 (**).

105. «Seamos conscientes», nº 155: 6-XII-1936, p. 2 (**).

106. «Las naves de Colón», nº 156: 7-XII-1936, p. 4 (**).

107. «La tristeza de Madrid», nº 157: 8-XII-1936, p. 1.

108. «Los crímenes de lesa arte», nº 159: 10-XII-1936, p. 4 (**).

109. «La psicología española y la necesidad absoluta del sacrificio», nº 160: 11-XII-1936, p. 4 (**).

110. «Sin miedo ni tacha», nº 161: 12-XII-1936, p. 4 (**).
111. «La cultura y el entrenamiento», nº 162: 13-XII-1936, p. 4 (**).
112. «La gallina de los huevos de oro», nº 163: 14-XII-1936, p. 4 (**).
113. «El anarquismo», nº 165: 16-XII-1936, p. 4 (**).
114. «Unión inexcusable», nº 166: 17-XII-1936, p. 4 (**).
115. «El viejo caballo de Atila», nº 167: 18-XII-1936, p. 4 (**).
116. «La consigna», nº 168: 19-XII-1936, p. 1.
117. «La misteriosa vida de los retratos», nº 169: 20-XII-1936, p. 4 (**).
118. «¡Cuidado con el caballo de Troya!», nº 176: 27-XII-1936, p. 1.
119. «La soledad y el egoísmo inútil», nº 177: 28-XII-1936, p. 3.
120. «El sentido de la responsabilidad», nº 178: 29-XII-1936, p. 4 (**).
121. «La fe que transporta las montañas», nº 179: 30-XII-1936, p. 4 (**).
122. «La fragua, el crisol y el molde», nº 180: 31-XII-1936, p. 1 (**).
123. «La educación social», nº 198: 20-I-1937, p. 2 (**).
124. «Del heroísmo consciente y la disciplina voluntaria», nº 199: 21-I-1937, p. 3 (**).
125. «Más que nunca la educación del pueblo en la clara noción de su responsabilidad», nº 202: 24-I-1937, p. 2 (**).
126. «El cine mudo. Las tragedias paralelas», nº 203: 25-I-1937, pp. 4-5.
127. «El espíritu vitalizador», nº 204: 26-I-1937, p. 8 (**).

128. «La política y el momento español», n^o 205: 27-I-1937, p. 8 (**).
129. «Llueve... », n^o 206: 28-I-1937, p. 3 (**).
130. «El verdadero sentido de la solidaridad humana», n^o 208: 30-I-1937, p. 8 (**).
131. «Soy español», n^o 209: 1-II-1937, p. 1 (**).
132. «La fórmula está en la plena consciencia», n^o 211: 3-II-1937, p. 4 (**).
133. «¡Compañeros!, ¡Camaradas!», n^o 214: 6-II-1937, p. 1.
134. « Seamos valientes, serenos y... precavidos», n^o 216: 9-II-1937, p. 8 (**).
135. «Espectáculos», n^o 217: 10-II-1937, p. 4 (**).
136. «Barcelona ¿alegre y confiada?...», n^o 218: 11-II-1937, p. 4 (**).
137. «El valor de las cosas», n^o 219: 12-II-1937, p. 8 (**).
138. «Humanidad», n^o 220: 13-II-1937, p. 8 (**).
139. «El gesto heroico y el silencioso esfuerzo», n^o 221: 15-II-1937, p. 4 (**).
140. «La verdad y la buena fe», n^o 222: 16-II-1937, p. 4 (**).
141. «El error de Felipe II», n^o 223: 17-II-1937, p. 4 (**).
142. «La inútil crueldad» , n^o 224: 18-II-1937, p. 4 (**).
143. «El valor del tiempo», n^o 225: 19-II-1937, p. 4 (**).
144. «Curarse en salud», n^o 226: 20-II-1937, p. 4 (**).
145. «Lección de guerra», n^o 227: 22-II-1937, p. 4 (**).
146. «Calma y orden», n^o 228: 23-II-1937, p. 4 (**).
147. «El egoísmo inconsciente», n^o 229: 24-II-1937, p. 4 (**).
148. «Los valores absolutos y relativos» n^o 230: 25-II-1937, p. 4 (**).

149. «La moral y la guerra», nº 231: 26-II-1937, p. 4 (**).
150. «El malthusismo, la eugenesia, la castidad y el futuro español», nº 232: 27-II-1937, p. 4 (**).
151. «La política, la guerra y la revolución», nº 233: 1-III-1937, p. 4 (**).
152. «Los culpables, la vanguardia y la retaguardia, la inconsciencia y el valor de la verdad», nº 234: 2-III-1937, p. 4 (**).
153. «La rebeldía de Galdós», nº 235: 3-III-1937, p.4 (**).
154. «Consciencia y voluntad perseverante», nº 236: 4-III-1937, p. 4 (**).
155. «"La palabra es oro; el silencio, eternidad"», nº 237: 5-III-1937, p. 4 (**).
156. «Los sacrificios silenciosos», nº 238: 6-III-1937, p. 4 (**).
157. «El teatro y la revolución», nº 240: 9-III-1937, p. 4 (**).
158. «Al despertar de la pesadilla», nº 241: 10-III-1937, p. 4 (**).
159. «Busquémonos a nosotros mismos», nº 243: 12-III-1937, p. 4 (**).
160. «El cine mudo. La tragedia de la tierra», nº 245: 14-III-1937, p. 4.
161. «Será lo que quieran los trabajadores del mundo», nº 246: 15-III-1937, p. 1 (**).
162. «El verdadero frente único», nº 247: 16-III-1937, p. 4 (**).
163. «El valor de la vida», nº 248: 17-III-1937, p. 4 (**).
164. «Una consciente confianza en nosotros mismos», nº 249: 18-III-1939, p. 4 (**).
165. «El conocimiento y la voluntad», nº 250: 19-III-1937, p. 4 (**).
166. «Ante todo y por encima de todo, españoles», nº 251: 20-III-1937, p. 4 (**).

167. «Unidad y solidaridad», nº 252: 22-III-1937, p. 4 (**).
168. «Cuentos de fantasmas», nº 253: 23-III-1937, p. 4 (**).
169. «La inconsciencia y la sorpresa», nº 254: 24-III-1937, p. 4 (**).
170. «Afinidades afirmativas y negativas», nº 256: 26-III-1937, p. 4 (**).
171. «Seamos fuertes, y después... », nº 257: 27-III-1937, p. 4 (**).
172. «Espera», nº 258: 29-III-1937, p. 4 (**).
173. «Sin confianza en la mentira...», nº 259: 30-III-1937, p. 4 (**).
174. «México y España», nº 250: 31-III-1937, p. 4 (**).
175. «El patriotismo, la revolución y la guerra», nº 251: 1-IV-1937, p. 4 (**).
176. «La política y la cuestión social», nº 252: 2-IV-1937, p. 4 (**).
177. «Literatura», nº 253: 3-IV-1937, p. 4.
178. «Sin impaciencia y sin descuidado olvido», nº 254: 5-IV-1937, p. 4 (**).
179. «Las coincidencias ideales y las afinidades efectivas», nº 255: 6-IV-1937, p. 4 (**).
180. «Sin aprensión; pero, sobre todo, sin imprudencia temeraria», nº 256: 7-IV-1937, p. 1 (**).
181. «La mejor asepsia, la disciplina», nº 257: 8-IV-1937, p. 1 (**).
182. «El heroísmo y la impaciencia», nº 268: 9-IV-1937, p. 4 (**).
183. «Unidad espiritual», nº 269: 10-IV-1937, p. 4 (**).
184. «Pausa dominical bajo los obuses», nº 270: 12-IV-1937, p. 4 (**).
185. «El poeta de la Revolución», nº 271: 13-IV-1937, p. 4 (**).

186. «Lacónicamente, pero con el valor rotundo de la verdad», nº 272: 14-IV-1937, p. 4 (**).

187. «Escuela y despensa», nº 273: 15-IV-1937, p. 4 (**).

188. «Agua y jabón», nº 274: 16-IV-1937, p. 4 (**).

189. «Labor reconstructiva del Sindicalismo», nº 275: 17-IV-1937, p. 4.

190. «Labor reconstructiva del Sindicalismo II», nº 276: 19-IV-1937, p. 4.

191. «Labor reconstructiva del Sindicalismo III», nº 277: 20-IV-1937, p. 4.

192. «Labor reconstructiva de Sindicalismo IV», nº 278: 21-IV-1937, p. 4.

193. «El valor de España», nº 280: 23-IV-1937, p. 4 (**).

194. «La coherencia en el esfuerzo común», nº 282: 26-IV-1937, p. 4 (**).

195. «Las raíces seculares», nº 283: 27-IV-1937, p. 4 (**).

196. «En la escuela de guerra de la vida», nº 284: 28-IV-1937, p. 4 (**).

197. «La higiene social», nº 285: 29-IV-1937, p. 4 (**).

198. «Bilbao», nº 286: 30-IV-1937, p. 4 (**).

199. «"El Arlequín azul", en la sirte peligrosa», nº 290: 4-V-1937, p. 4 (**).

200. «Reconstrucción», nº 292: 6-V-1937, p. 4 (**).

201. «Los niños», nº 293: 7-V-1937, p. 4 (**).

202. «Los niños II», nº 294: 8-V-1937, p. 4 (**).

203. «Ultimas palabras sobre los niños y el problema de su educación», nº 295: 10-V-1937, p. 4 (**).

204. «Horas de concentración espiritual», nº 296: 11-V-1937, p. 4 (**).

205. «El valor de la opinión ajena», n^o 297: 12-V-1937, p. 4 (**).
206. «Paz en la guerra», n^o 298: 13-V-1937, p. 4 (**).
207. «La moral del agua y la moral de la Revolución», n^o 299: 14-V-1937, p. 4 (**).
208. «La vida de retaguardia», n^o 300: 15-V-1937, p. 4 (**).
209. «Espectros», n^o 301: 17-V-1937, p. 4 (**).
210. «El pan del espíritu», n^o 302: 18-V-1937, p. 4 (**).
211. «Lo posible y lo imposible en la Revolución», n^o 303: 19-V-1937, p. 4 (**).
212. «El peligro del silencio», n^o 304: 20-V-1937, p. 4 (**).
213. «Preparémonos a vivir», n^o 305: 21-V-1937, p. 4 (**).
214. «La voluntad consciente», n^o 306: 22-V-1937, p. 4 (**).
215. «La moral, la austeridad, la sana alegría y la guerra», n^o 307: 24-V-1937, p. 4 (**).
216. «El peligro de los venenos en la retaguardia», n^o 308: 25-V-1937, p. 4 (**).
217. «El dolor atroz de la guerra visto de lejos», n^o 309: 26-V-1937, p. 4 (**).
218. «El espionaje sensacional y el humilde espionaje», n^o 310: 27-V-1937, p. 4 (**).
219. «No es igual la disertación teórica que la experiencia práctica», n^o 311: 28-V-1937, p. 4 (**).
220. «Los pájaros negros sobre el Levante feliz», n^o 312: 29-V-1937, p. 4 (**).
221. «Fuego sobre las ciudades fecundas.- Barcelona», n^o 313: 31-V-1937, p. 4 (**).
222. «Más vale tarde... », n^o 314: 1-VI-1937, p. 4 (**).
223. «Neutralidades que matan», n^o 315: 2-VI-1937, p. 2 (**).

224. «Los poderes materiales y los poderes espirituales», nº 316: 3-VI-1937, p. 4 (**).

225. «Ecuanimidad», nº 317: 4-VI-1937, p. 2 (**).

226. «La garantía de paz», nº 319: 7-VI-1937, p. 4 (**).

227. «Sin miedo ni tacha», nº 320: 8-VI-1937, p. 2 (**).

228. «El pan del espíritu», nº 321: 9-VI-1937, p. 4 (**).

229. «No se puede confundir la guerra con un "macth" [sic] de boxeo», nº 322: 10-VI-1937, p. 4 (**).

230. «El amor al campo», nº 323: 11-VI-1937, p. 1 (**).

231. «La reintegración a la labor cotidiana», nº 324: 12-VI-1937, p. 4 (**).

232. «Divagaciones municipales», nº 325: 14-VI-1937, p. 4 (**).

233. «La recia verdad contra la confiada inconsciencia», nº 326: 15-VI-1937, p. 1 (**).

234. «Optimismo y pesimismo», nº 327: 16-VI-1937, p. 4 (**).

235. «Una falta de solidaridad... ni siquiera humana», nº 328: 17-VI-1937, p. 1 (**).

236. «El inútil instinto de destrucción», nº 329: 18-VI-1937, p. 1 (**).

237. «La fe en sí mismo. Bilbao», nº 330: 19-VI-1937, p. 4 (**).

238. «La estirpe de Méjico», nº 331: 20-VI-1937, p. 4 (**).

239. «Palabras de serenidad en la tormenta», nº 333: 22-VI-1937, p. 1.

240. «Para salvar la Revolución», nº 335: 24-VI-1937, p. 1.

241. «Unidad, coordinación y perseverancia en el esfuerzo», nº 337: 26-VI-1937, p. 4 (**).

242. «La lucha actual, los estatutos, las nacionalidades y la idea fundamental de España», nº 338: 28-VI-1937, p. 4 (**).

243. «La lucha actual, los estatutos, las nacionalidades y la idea fundamental de España II», n^º 340: 30-VI-1937, p. 4 (**).

244. «El sentido humano de una labor», n^º 341: 1-VII-1937, p. 4 (**).

245. «Hace falta una gran idea», n^º 344: 5-VII-1937, p. 4 (**).

246. «Entre el tedio y la actividad», n^º 345: 6-VII-1937, p. 1 (**).

247. «El secreto de saber esperar», n^º 346: 7-VII-1937, p. 4 (**).

248. «Afinidades ideales y naturales, sociales y políticas», n^º 347: 8-VII-1937, p. 4 (**).

249. «La laboriosidad y las fuerzas populares», n^º 349: 10-VII-1937, p. 4 (**).

250. «El heroísmo de Madrid», n^º 350: 12-VII-1937, p. 1 (**).

251. «Lección de historia», n^º 351: 13-VII-1937, p. 1 (**).

252. «Labor de retaguardia», n^º 352: 14-VII-1937, p. 1 (**).

253. «Los valores abstractos. La solidaridad humana», n^º 353: 15-VII-1937, p. 1 (**).

254. «Los problemas al rojo, en la fragua de la guerra», n^º 354: 16-VII-1937, p. 1 (**).

255. «La moral de la fábula», n^º 355: 17-VII-1937, p. 1 (**).

256. «El crisol de la Revolución en el horno de la guerra», n^º 356: 19-VII-1937, p. 8.

257. «Individualismo y personalismo», n^º 357: 20-VII-1937, p. 4.

258. «La sacudida del gesto heroico, la tensión de la resistencia y la serena calma de la decisión irrevocable», n^º 358: 21-VII-1937, p. 1 (**).

259. «Después de la crisis», n^º 359: 22-VII-1937, p. 1 (**).

260. «Misión de retaguardia», n^º 360: 23-VII-1937, p. 1 (**).

261. «Contra pesimismo malsano, serena impassibilidad», n^º 361: 24-VII-1937, p. 1 (**).

262. «El ansia generosa de reconstruir», nº 363: 27-VII-1937, p. 1 (**).
263. «La unión crea la fuerza», nº 364: 28-VII-1937, p. 1 (**).
264. «Solidaridad en el dolor», nº 365: 29-VII-1937, p. 4 (**).
265. «La culpable inconsciencia», nº 367: 31-VII-1937, p. 1 (**).
266. «Por una clara y firme voluntad», nº 368: 2-VIII-1937, p. 1 (**).
267. «Las dos batallas a ganar», nº 370: 4-VIII-1937, p. 1 (**).
268. «Con una clara, limpia, serena y diáfana actuación», nº 371: 5-VIII-1937, p. 1 (**).
269. «Peor que los bulistas, los agoreros y los profetas», nº 372: 6-VIII-1937, p. 1 (**).
270. «Claridad», nº 373: 7-VIII-1937, p. 1 (**).
271. «Los domingos... rojos», nº 375: 9-VIII-1937, p. 1 (**).
272. «Ni gestos de caridad ni parangones humillantes. ¡Solidaridad!», nº 376: 10-VIII-1937, p. 1 (**).
273. «Con una austera dignidad», nº 378: 12-VIII-1937, p. 1 (**).
274. «Buscando la fórmula», nº 379: 13-VIII-1937, p. 1 (**).
275. «Labor por hacer: la cultura, la educación y la disciplina social», nº 380: 14-VIII-1937, p. 1 (**).
276. «La guerra como fuente de cultura», nº 381: 16-VIII-1937, p. 1 (**).
277. «Santander», nº 383: 18-VIII-1937, p. 1 (**).
278. «Solidaridad», nº 385: 20-VIII-1937, p. 1 (**).
279. «El sentido de la responsabilidad», nº 386: 21-VIII-1937, p. 4 (**).
280. «Las ideas, los hombres y las interpretaciones», nº 387: 23-VIII-1937, p. 1.

281. «El secreto de Rusia», n^o 389: 25-VIII-1937, p. 1 (**).
282. «Unidad de pensamiento», n^o 390: 26-VIII-1937, p. 1 (**).
283. «La calma y la impresionabilidad», n^o 391: 27-VIII-1937, p. 1 (**).
284. «El dolor español y las amables divagaciones internacionales», n^o 393: 30-VIII-1937, p. 1 (**).
285. «Coincidencia, generosidad y renunciamento», n^o 394: 31-VIII-1937, p. 1.
286. «Un solo esfuerzo alimentado en una sola fe», n^o 395: 1-IX-1937, p. 1.
287. «La guerra y el sentido de la vida en la retaguardia», n^o 396: 2-IX-1937, p. 4 (**).
288. «La unión que crea la fuerza», n^o 398: 4-IX-1937, p. 1 (**).
289. «Los hombres representativos y las masas», n^o 399: 6-IX-1937, p. 4 (**).
290. «Derroche de palabras», n^o 401: 8-IX-1937, p. 1 (**).
291. «La caridad bien entendida...», n^o 402: 9-IX-1937, p. 4 (**).
292. «Una discreta y esperanzada convivencia», n^o 404: 11-IX-1937, p. 1 (**).
293. «La bancarrota de las grandes ideas», n^o 405: 13-IX-1937, p. 4 (**).
294. «La fuerza crea el derecho pero no da la razón», n^o 406: 14-IX-1937, p. 1 (**).
295. «Las razones que veo de hechos trascendentes», n^o 406: 18-IX-1937, p. 4 (**).
296. «La “quinta columna” en la calle», n^o 409: 17-IX-1937, p. 4 (**).
297. «Nunca sembrar de sal», n^o 501: 20-IX-1937, p. 4 (**).

298. «Necesidad de una clara y rotunda definición», nº 50: 22-IX-1937, p. 1 (**).

299. «Hay que ir a una clara definición de la voluntad», nº 505: 25-IX-1937, p. 4 (**).

300. «Los contrastes crueles y el sentido de las grandes democracias», nº 507: 27-IX-1937, p. 1 (**).

301. «¡Unidad! La moral de las viejas sentencias», nº 508: 28-IX-1937, p. 4.

302. «El retorno», nº 510: 30-IX-1937, p. 4 (**).

303. «La verdad», nº 512: 3-X-1937, p. 4 (**).

304. «La política, el apoliticismo y el sentido de la acción», nº 513: 4-X-1937, p. 1 (**).

305. «Fe sólo en nosotros mismos; para los demás respeto y cortesía únicamente», nº 514: 5-X-1937, p. 1 (**).

306. «La cultura y la guerra», nº 515: 6-X-1937, p. 4 (**).

307. «Cuando suene la hora de la reconstrucción... », nº 516: 7-X-1937, p. 4 (**).

308. «Más sobre el sentido de la solidaridad humana», nº 517: 8-X-1937, p. 1 (**).

309. «Las razones de la lamentable incompreensión», nº 518: 9-X-1937, p. 4 (**).

310. «El pueblo español y las intromisiones extranjeras», nº 520: 12-X-1937, p. 1 (**).

311. «La mentira de las fórmulas diplomáticas y el convencionalismo de las ayudas sentimentales», nº 521: 13-X-1937, p. 1 (**).

312. «El heroísmo, la abnegación y el humilde dolor», nº 522: 14-X-1937, p. 1 (**).

313. «La fe», nº 523: 15-X-1937, p. 1 (**).

314. «Clara y rotundamente», nº 525: 18-X-1937, p. 4 (**).
315. «Fraternidad», nº 528: 21-X-1937, p. 4 (**).
316. «Conscientemente», nº 530: 23-X-1937, p. 1(**).
317. «El factor Cataluña», nº 531: 25-X-1937, p. 4 (**).
318. «Espontaneidad y superación», nº 532: 26-X-1937, p. 4 (**).
319. «A las horas graves de la guerra corresponde el sentido humano de la vida», nº 533: 27-X-1937, p. 1 (**).
320. «El sentido de la libertad», nº 534: 28-X-1937, p. 4 (**).
321. «La unidad espiritual», nº 535: 29-X-1937, p. 4 (**).
322. «De San Ignacio a Lenin, pasando por el conde de Aranda», nº 538: 2-XI-1937, p. 4 (**).
323. «La moral, la guerra y la Revolución», nº 539: 3-XI-1937, p. 4 (**).
324. «Ni incompreensión ni intolerancia», nº 540: 4-XI-1937, p. 1 (**).
325. «¡Estos son mis poderes!», nº 541: 5-XI-1937, p. 4 (**).
326. «Humanidad en la convivencia», nº 542: 6-XI-1937, p. 1 (**).
327. «Las hijas del Cid», nº 544: 9-XI-1937, p. 1 (**).
328. «Todas las horas son iguales», nº 545: 10-XI-1937, p. 1 (**).
329. «Desnuda y saliendo de un pozo», nº 546: 11-XI-1937, p. 1 (**).
330. «México», nº 548: 14-XI-1937, p. 1.
331. «¡Compañeras!», nº 550: 16-XI-1937, p. 4 (**).
332. «Integridad y diafanidad», nº 551: 17-XI-1937, p. 4 (**).
333. «Sacrificio», nº 552: 18-XI-1937, p. 4 (**).
334. «En la campana neumática, no», nº 555: 22-XI-1937, p. 4 (**).

335. «Ni el Rey, ni Franco, ni internacionalizaciones, ni nada... ¡España!», 557: 24-XI-1937, p. 1 (**).

336. «Convivencia», nº 558: 25-XI-1937, p. 4 (**).

337. «De la impaciencia engendradora de la incongruencia alarmista», nº 559: 26-XI-1937, p. 4 (**).

338. «Para el heroísmo perfecto, unidad y continuidad en el esfuerzo y en la acción», nº 561: 29-XI-1937, p. 4 (**).

339. «No sólo de pan... », nº 562: 30-XI-1937, p. 1 (**).

340. «Esfuerzo», nº 563: 1-XII-1937, p. 4 (**).

341. «Lo cortés no quita lo valiente», nº 564: 2-XII-1937, p. 1 (**).

342. «¡Solidaridad!», nº 565: 3-XII-1937, p. 1 (**).

343. «La cultura esencial y la educación ciudadana sintomática», nº 566: 4-XII-1937, p. 1 (**).

344. «El conjunto», nº 567: 6-XII-1937, p. 4 (**).

345. «Unidad», nº 568: 7-XII-1937, p. 1 (**).

346. «La fuerza hace el derecho», nº 569: 8-XII-1937, p. 1 (**).

347. «Frío», nº 570: 9-XII-1937, p. 1.

348. «Angel Pestaña. Un gran dolor para todos; una desgracia para España entera» nº 572: 11-XII-1937, p. 1.

349. «El hermano muerto», nº 573: 13-XII-1937, p. 1.

350. «Convivencia», nº 574: 14-XII-1937, p. 1 (**).

351. «El Partido Sindicalista», nº 575: 15-XII-1937, p. 1.

352. «¡Crisis!», nº 576: 16-XII-1937, p. 1 (**).

353. «Unas palabras fraternas, férvidas y cordiales», nº 577: 17-XII-1937, p. 4.

354. «La moral de las fábulas de Esopo», nº 578: 18-XII-1937, p. 1 (**).

355. «El mito de la torre de Babel», nº 582: 23-XII-1937, p. 4 (**).
356. «El sentido de la medida», nº 583: 24-XII-1937, p. 4 (**).
357. «Las pequeñas causas», nº 584: 25-XII-1937, p. 1 (**).
358. «Calma y paciencia», nº 585: 27-XII-1937, p. 4 (**).
359. «La misión del teatro en la Revolución», nº 587: 29-XII-1937, p. 4 (**).
360. «El rábano y las hojas», nº 589: 31-XII-1937, p. 4 (**).
361. «El año que está por hacer», nº 590: 1-I-1938, p. 1 (**).
362. «El cine mudo. La vida vista en las películas de mi sordera», nº 591: 2-I-1938, p. 1.
363. «El sacrificio no puede ser estéril», nº 592: 3-I-1938, p. 1 (**).
364. «¡Fraternidad!», nº 595: 6-I-1938, p. 1 (**).
365. «¡Humanidad!», nº 596: 7-I-1938, p. 2 (**).
366. «La suprema labor de la retaguardia», nº 599: 11-I-1938, p. 2 (**).
367. «La disciplina y el sentido de la responsabilidad», nº 601: 13-I-1938, p. 2 (**).
368. «El heroísmo y la abnegación», nº 604: 17-I-1938, p. 2 (**).
369. «Las ideas, los hombres y las realizaciones», nº 605: 18-I-1938, p. 2 (**).
370. «El buen gusto», nº 607: 20-I-1938, p. 2 (**).
371. «Busquémonos a nosotros mismos», nº 609: 22-I-1938, p. 1 (**).
372. «El valor del tiempo ante el heroísmo, el dolor y la victoria», nº 611: 25-I-1938, p. 2 (**).
373. «Para la reconstrucción post-guerra», nº 614: 29-I-1938, p. 1 (**).

374. «El vuelo de las aves siniestras sobre ciudades abiertas», nº 615: 31-I-1938, p. 1 (**).
375. «Responso a Blasco Ibáñez», nº 616: 1-II-1938, p. 2 (**).
376. «Las alas de Icaro, el hilo de Ariadna y la salida del laberinto», nº 618: 3-II-1938, p. 2 (**).
377. «La inútil crueldad», nº 621: 7-II-1938, p. 1 (**).
378. «-¿Y quién es Fuenteovejuna? -¡Todos a una!», nº 622: 8-II-1938, p. 1 (**).
379. «Efemérides. 1873-1931», nº 625: 11-II-1938, p. 1.
380. «In memoriam. Angel Pestaña», nº 626: 12-II-1938, p. 1.
381. «En pro de la cultura», nº 628: 15-II-1938, p. 1 (**).
382. «Victoria póstuma: solidaridad», nº 630: 17-II-1938, p. 2 (**).
383. «Apólogo adoctrinador», nº 633: 22-II-1938, p. 1 (**).
384. «Los espejos de nuestra Revolución», nº 634: 23-II-1938, p. 1 (**).
385. «La buena educación y la solidaridad humana», nº 635: 24-II-1938, p. 1 (**).
386. «Las murallas de Jericó», nº 638: 28-II-1938, p. 2 (**).
387. «Españolismo», nº 639: 1-III-1938, p. 1 (**).
388. «La verdad cara a cara», nº 640: 2-III-1938, p. 2 (**).
389. «La gloria, el genio y el sensacionalismo (Gabriel D'Annunzio)», nº 641: 3-III-1938, p. 2 (**).
390. «La sombra del odio», nº 642: 4-III-1938, p. 2 (**).
391. «Mañana... », nº 643: 5-III-1938, p. 1 (**).
392. «Los nuevos escenarios», nº 646: 9-III-1938, p. 2 (**).
393. «La unión crea la fuerza. (Leyendo a Pedro Kropotkine)», nº 648: 11-III-1938, p. 2 (**).

394. «El cine mudo. Viena», nº 650: 14-III-1938, p. 1.
395. «Fraternidad», nº 651: 15-III-1938, p. 2 (**).
396. «La soledad, el individualismo y la convivencia social», nº 655: 19-III-1938, p. 1 (**).
397. «La estrategia militar y la social», nº 656: 21-III-1938, p. 1 (**).
398. «La cooperación humana, el Estado y los Sindicatos», nº 658: 23-III-1938, p. 1 (**).
399. «El famoso espejo», nº 661: 26-III-1938, p. 1 (**).
400. «... y con el mazo dando», nº 662: 28-III-1938, p. 1 (**).
401. «Kaleidoscopio heroico», nº 664: 30-III-1938, p. 2 (**).
402. «Vivir», nº 666: 1-IV-1938, p. 2 (**).
403. «Sobre las tablas y frente a las baterías», nº 669: 5-IV-1938, p. 2 (**).
404. «Las tres condiciones para vencer», nº 671: 7-IV-1938, p. 2 (**).
405. «Sentido de humanidad», nº 673: 9-IV-1938, p. 1 (**).
406. «La guerra como escuela de la vida», nº 674: 10-IV-1938, p. 1 (**).
407. «La rara cualidad de la moderación», nº 676: 12-IV-1938, p. 1 (**).
408. «El sentido del españolismo y la Revolución», nº 679: 15-IV-1938, p. 1 (**).
409. «Las bajas», nº 681: 18-IV-1938, p. 1 (**).
410. «Bancarrota», nº 682: 19-IV-1938, p. 1 (**).
411. «Un viejo refrán asturiano», nº 684: 21-IV-1938, p. 1 (**).
412. «El impulso heroico y el sentido del deber», nº 685: 22-IV-1938, p. 1 (**).

413. «Bordeando el ridículo», nº 687: 25-IV-1938, p. 1 (**).
414. «El sensacionalismo (No pasa nada...)», nº 688: 26-IV-1938, p. 1 (**).
415. «La moral, el teatro, los caracteres, los fantoches y las marionetas», nº 689: 27-IV-1938, p. 1 (**).
416. «Valoración del sector heroísmo», nº 690: 28-IV-1938, p. 1 (**).
417. «Cultura y educación», nº 691: 29-IV-1938, p. 2 (**).
418. «La clave», nº 692: 30-IV-1938, p. 1 (**).
419. «Luz de domingo», nº 694: 3-V-1938, p. 2 (**).
420. «La hora de la verdad», nº 695: 4-V-1938, p. 1 (**).
421. «La solidaridad humana, la solidaridad internacional y el sentido de la solidaridad», nº 696: 5-V-1938, p. 1 (**).
422. «La producción teatral, asimilada, resulta casi una afirmación de la fe religiosa», nº 699: 9-V-1938, p. 2 (**).
423. «La reconstrucción de España en el ideal sindicalista», nº 701: 11-V-1938, p. 1 (**).
424. «De los viejos embajadores que enviaba Cartago a Roma a los diplomáticos actuales, pasando por Metternich», nº 702: 12-V-1938, p. 1 (**).
425. «Junta de rabadanes, oveja muerta», nº 704: 14-V-1938, p. 1 (**).
426. «Una fe absoluta en nosotros mismos», nº 706: 17-V-1938, p. 2 (**).
427. «Unidad y simultaneidad en el esfuerzo», nº 708: 19-V-1938, p. 2 (**).
428. «El secreto de la revolución social», nº 709: 20-V-1938, p. 1 (**).

429. «El cine mudo. (La vida vista al través de las películas de mi sordera). Arganda», nº 712: 23-V-1938, p. 1.
430. «Troteras y danzaderas», nº 714: 25-V-1938, p. 1 (**).
431. «Lecciones de guerra», nº 716: 27-V-1938, p. 1 (**).
432. «Remanso de paz. A la sombra de los molinos de Campo de Criptana», nº 717: 28-V-1938, p. 2 (**).
433. «Aprendiendo a vivir», nº 719: 31-V-1938, p. 1 (**).
434. «El flamenquismo y la cultura», nº 720: 1-VI-1938, p. 1 (**).
435. «¡Compañera!», nº 723: 3-VI-1938, p. 1 (**).
436. «¡Serenidad!», nº 724: 4-VI-1938, p. 2 (**).
437. «El mito de los Titanes», nº 725: 6-VI-1938, p. 1 (**).
438. «Tonterías», nº 727: 8-VI-1938, p. 2 (**).
439. «La relatividad del valor del tiempo», nº 729: 10-VI-1938, p. 2 (**).
440. «De la fraternidad, la solidaridad y el sentido de la convivencia», nº 730: 11-VI-1938, p. 1 (**).
441. «El sentido de la unidad imprescindible para la victoria», nº 732: 14-VI-1938, p. 2 (**).
442. «Despertar para... vivir», nº 734: 16-VI-1938, p. 2 (**).
443. «El círculo vicioso en que se mueven los afanes de cultura», nº 735: 17-VI-1938, p. 2 (**).
444. «El valor de la voluntad», nº 739: 22-VI-1938, p. 1 (**).
445. «El subrayado», nº 742: 25-VI-1938, p. 2 (**).
446. «Una lección de arte», nº 744: 28-VI-1938, p. 2 (**).
447. «El mito de las plagas de Egipto», nº 745: 29-VI-1938, p. 1 (**).
448. «Mujeres de guerra», nº 747: 1-VII-1938, p. 2 (**).

449. «El afán espectacular que caracteriza la vida española», nº 748: 2-VII-1938, p. 1 (**).
450. «Un domingo más», nº 749: 4-VII-1938, p. 1 (**).
451. «El entrenamiento o educación de las gentes», nº 751: 6-VII-1938, p. 2 (**).
452. «La gran obra por hacer», nº 752: 7-VII-1938, p. 1 (**).
453. «Nuestro lema frente a la inútil destrucción: ¡reconstrucción!», nº 753: 8-VII-1938, p. 2 (**).
454. «La buena amistad y la solidaridad internacional», nº 754: 9-VII-1938, p. 1 (**).
455. «El espíritu de las revoluciones», nº 755: 10-VII-1938, p. 1 (**).
456. «Rebeldía», nº 757: 12-VII-1938, p. 1 (**).
457. «Reconstruir», nº 758: 13-VII-1938, p. 2 (**).
458. «Vivir, crear y perdurar», nº 759: 14-VII-1938, p. 1 (**).
459. «Lo que quiere mi Partido», nº 761: 16-VII-1938, p. 1 (**).
460. «El reflejo de las urbes legendarias ante las invasiones: Valencia», nº 763: 19-VII-1938, p. 1 (**).
461. «Reivindicación», nº 764: 20-VII-1938, p. 2 (**).
462. «Una lección», nº 765: 21-VII-1938, p. 1 (**).
463. «El supremo resorte de la voluntad», nº 766: 22-VII-1938, p. 1 (**).
464. «Fantasmas», nº 767: 23-VII-1938, p. 1 (**).
465. «Los imponderables», nº 768: 25-VII-1938, p. 2 (**).
466. «La alegría del buen pueblo de Madrid», nº 769: 26-VII-1938, p. 2 (**).
467. «Literatura de guerra», nº 770: 27-VII-1938, p. 1 (**).
468. «A ras de tierra», nº 772: 29-VII-1938, p. 2 (**).

469. «Sacando el Cristo», nº 773: 30-VII-1938, p. 1 (**).
470. «La educación política, social y ciudadana», nº 774: 1-VIII-1938, p. 1 (**).
471. «Los tenderetes de la cultura», nº 775: 2-VIII-1938, p. 1 (**).
472. «Las horas opacas y silenciosas», nº 776: 3-VIII-1938, p. 1 (**).
473. «La guerra y la literatura», nº 777: 4-VIII-1938, p. 1 (**).
474. «El valor de la vida humana», nº 778: 5-VIII-1938, p. 1 (**).
475. «La moral de viejísima fábula», nº 781: 9-VIII-1938, p. 1 (**).
476. «En la escuela de guerra de la vida», nº 782: 10-VIII-1938, p. 1 (**).
477. «¿Y la literatura...?», nº 784: 12-VIII-1938, p. 1 (**).
478. «Horas similares. Leyendo "La rebelión de los esclavos"», nº 786: 15-VIII-1938, p. 1 (**).
479. «De los molinos de Criptana a la carrera de Maratón», nº 787: 16-VIII-1938, p. 1 (**).
480. «Alicante. El dolor, la crueldad, la melancolía y la rebelión frente a las cosas inanimadas», nº 789: 18-VIII-1938, p. 1 (**).
481. «Por hoy... una carta», nº 791: 20-VIII-1938, p. 1 (**).
482. «La trayectoria de las revoluciones», nº 792: 21-VIII-1938, p. 1 (**).
483. «Al buen callar... Adagio para personas de buena fe», nº 794: 23-VIII-1938, p. 1 (**).
484. «El Madrid sereno, heroico y generoso», nº 797: 26-VIII-1938, p. 1 (**).
485. «El sentido de la solidaridad humana y la actuación de la Cruz Roja», nº 799: 29-VIII-1938, p. 1 (**).

486. «Multiplicidad, coherencia y perseverancia en el esfuerzo», nº 802: 1-IX-1938, p. 1 (**).

487. «Una cruel y desgarrada lección que nos da la vida», nº 804: 3-IX-1938, p. 1 (**).

488. «Cosas feas, antipáticas y desagradables que tienen que ver con las augustas leyes de la economía», nº 806: 7-IX-1938, p. 1 (**).

489. «El arco iris es para después de la tormenta», nº 808: 9-IX-1938, p. 1 (**).

490. «Afeites y venenos. La Ciencia, subrayadora de la estética», nº 812: 14-IX-1938, p. 1 (**).

491. «La educación y el secreto de la convivencia social», nº 813: 15-IX-1938, p. 1 (**).

492. «El destino de un Continente», nº 815: 17-IX-1938, p. 1 (**).

493. «Un breviario político y social» nº 816: 19-IX-1938, p. 2 (**).

494. «Calma en la tormenta», nº 817: 20-IX-1938, p. 2 (**).

495. «El pez grande... », nº 819: 22-IX-1938, p. 1 (**).

496. «Confusión de términos», nº 821: 24-IX-1938, p. 1 (**).

497. «Alrededor de la vida política y sindical», nº 822: 26-IX-1938, p. 1 (**).

498. «Santos y fantasmas», nº 823: 27-IX-1938, p. 2 (**).

499. «Entre Escila y Caribdis», nº 825: 29-IX-1938, p. 2 (**).

500. «Hay que salvar nuestra vieja casa amada... », nº 827: 1-X-1938, p. 1 (**).

501. «El cine mudo. Evocaciones de la vida, vista en las películas de mi sordera», nº 829: 3-X-1938, p. 2.

502. «Horarios», nº 830: 4-X-1938, p. 1 (**).

503. «La suave tristeza y el oscuro sentido trágico de la vida privada», nº 834: 8-X-1938, p. 1 (**).

504. «Ya ni en la paz... », nº 836: 11-X-1938, p. 2 (**).
505. «Evocación: 1492», nº 837: 12-X-1938, p. 1.
506. «La labor cultural en la guerra y en la revolución», nº 841: 17-X-1938, p. 1 (**).
507. «Fulgores de llama sobre el fuego», nº 843: 19-X-1938, p. 2 (**).
508. «Carta abierta de Hoyos y Vinent. Al no existir unanimidad para concederle la Medalla de Oro de Madrid, pide que sea retirada la propuesta», nº 846: 22-X-1938, p. 1.
509. «El cine mudo. La vida vista en las películas de mi sordera», nº 847: 24-X-1938, p. 2.
510. «La certeza de la victoria y las condiciones del triunfo», nº 849: 26-X-1938, p. 2 (**).
511. «Tópicos», nº 850: 27-X-1938, p. 2 (**).
512. «La ciudad grave y resuelta», nº 852: 29-X-1938, p. 2 (**).
513. «Desde la lechera de la fábula a los siniestros agentes del derrotismo», nº 854: 1-XI-1938, p. 1 (**).
514. «La fe y la unidad y cohesión en el esfuerzo», nº 855: 2-XI-1938, p. 1 (**).
515. «La muerte a voleo», nº 856: 3-XI-1938, p. 1 (**).
516. «Superación en la abnegación y sacrificio en aras de la convivencia social», nº 860: 12-XI-1938, p. 1 (**).
517. «El consabido run-run y los vuelos y revuelos de la famosa palomita», nº 862: 14-XI-1938, p. 1 (**).
518. «Los judíos españoles en el Imperio Austríaco y en los Balcanes», nº 863: 15-XI-1938, p. 1 (**).
519. «Viviendo y escribiendo la Historia», nº 866: 18-XI-1938, p. 2 (**).
520. «El mar», nº 868: 21-XI-1938, p. 1 (**).

521. «Afirmación de solidaridad», nº 870: 23-XI-1938, p. 1 (**).
522. «Serenidad en la hora crítica», nº 873: 26-XI-1938, p. 1 (**).
523. «Un error muy español», nº 875: 29-XI-1938, p. 1 (**).
524. «El reloj de arena», nº 877: 1-XII-1938, p. 1 (**).
525. «? La incógnita», nº 879: 3-XII-1938, p. 1 (**).
526. «Una evocación y una evocadora», nº 880: 5-XII-1938, p. 1 (**).
527. «Simultaneidad en el esfuerzo heroico y en la labor reconstructiva», nº 883: 8-XII-1938, p. 1 (**).
528. «Nosotros somos nosotros», nº 885: 10-XII-1938, p. 2 (**).
529. «En el aniversario de Angel Pestaña», nº 886: 12-XII-1938, p. 1.
530. «El cero tras del cero», nº 887: 13-XII-1938, p. 1 (**).
531. «Del Rastro a Maravillas», nº 889: 15-XII-1938, p. 1 (**).
532. «La fea moral del espionaje», nº 892: 19-XII-1938, p. 1 (**).
533. «Uno de los cuatro famosos jinetes pretende galopar sobre España», nº 895: 22-XII-1938, p. 1 (**).
534. «Diafanidad (A propósito de un libro de Adalia)», nº 897: 7-I-1939, p. 1 (**).
535. «El bulo eliminador», nº 901: 11-I-1939, p. 2 (**).
536. «Españolismo», nº 905: 31-I-1939, p. 1 (**).
537. «Lección de guerra», nº 907: 2-II-1939, p. 1 (**).
538. «La vieja moral humana y los manejos de la política internacional», nº 909: 4-II-1939, p. 1 (**).
539. «El valor de la energía y la serenidad frente a la labor corrosiva de los elementos», nº 911: 7-II-1939, p. 1 (**).
540. «Cuando la vida comience mañana...», nº 914: 10-II-1939, p. 1 (**).

541. «La lotería siniestra», nº 918: 15-II-1939, p. 1 (**).
542. «La dignificación de la vida», nº 920: 17-II-1939, p. 1 (**).
543. «Sacrificio», nº 921: 18-II-1939, p. 1 (**).
544. «La moral del Partido Sindicalista», nº 923: 21-II-1939, p. 1 (**).
545. «Armas y armas», nº 924: 26-II-1939, p. 1 (**).
546. «Serenidad y patriotismo», nº 927: 1-III-1939, p. 1 (**).
547. «Triste colofón en una historia dolorosa», nº 929: 3-III-1939, p. 1 (**).
548. «La incompatibilidad de los símbolos y los hombres representativos», nº 931: 5-III-1939, p. 1 (**).
549. «Ante todo y por encima de todo, España», nº 934: 15-III-1939, p. 1 (**).
550. «Las ideas abstractas y su encarnación en las organizaciones sociales», nº 937: 18-III-1939, p. 1 (**).
551. «La sempiterna cuestión judía y su imprevisto y raro viraje», nº 939: 21-III-1939, p. 1 (**).

M^a DEL CARMEN ALFONSO GARCÍA

Universidad de Oviedo